

José María Nava analiza el discurso de Savater en Cátedra Cortázar

Enviado por Omar Andrade el 30 de Noviembre de 2011.



El filósofo español **Fernando Savater**, reconocido internacionalmente por su obra *Ética para Amador*, dictó una conferencia magistral dentro de la **Cátedra Julio Cortázar** en el Paraninfo de la **Universidad de Guadalajara (UdeG)**; en dicho acto, el también filósofo, doctor **José María Nava Preciado**, fue el presentador.

A propósito de las palabras expresadas por Savater en el marco de la Cátedra, **Nava Preciado** realizó un breve análisis del discurso del filósofo español.

Para el académico de la Universidad de Guadalajara, **Savater** ratifica ideas centrales de su pensamiento, como *“el papel de la ética como objeto de reflexión en las aulas y la vida cotidiana; así como también introduce una categoría fundamental como es la política, categoría que es reflexionada desde el punto de vista de la ética para que tenga una aplicación más clara y concreta en la vida cotidiana de las sociedades”*.

Nava Preciado, doctor en Educación, agregó a su perspectiva que, respecto a una posible diferencia entre ética y política, el escritor español *“plantea en ambas un origen, una raíz única, pero efectivamente establece la diferencia, pues cuando se está en un plano ético se está en un plano más íntimo o personal, mientras que en política se está en una puesta en común”*.

Agregó que a veinte años de *Ética para Amador*, “(**Savater**) sigue profundizando en torno a lo mismo, pero ahora además se ofrece una óptica, por ejemplo, donde el joven universitario debe estar pensando, pensando en política y ya no sólo en las cuestiones personales, pues debe incursionar en el ámbito político”.

Para **José María Nava**, el planteamiento del filósofo siempre es una llamada de atención, y en el caso de **Savater** no es la excepción; pero considera que más que ser meramente un filósofo, **Savater** “se ha convertido en un pensador propagador de la cultura, y eso es fundamental, porque generalmente la mayoría de filósofos están aislados, y él ha convertido a la filosofía en un mecanismo que pueda llegar a la gente común”.

Por último, el también Secretario Académico del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades (CUCSH), dijo concordar con **Savater** cuando hace referencia a aquellas personas que se alejan, interiorizan todo, se aíslan de los demás, de las toma de decisiones, y eso lo considera un error.

[Más noticias](#)

Fecha:

30 de Noviembre de 2011

Por:

Adolfo Lázaro Nava

Foto:

Prensa CUCSH

EL OCCIDENTAL

Zona Metropolitana

Savater encabezó la Cátedra Julio Cortázar

El Occidental

SU ANUNCIO PUEDE SER VISTO MÁS
DE 24 MILLONES DE VECES AL MES

OEM
en línea

ANÚNCIESE AQUÍ



Cristela Gutiérrez

Guadalajara, Jalisco.- La política es imprescindible para la sociedad democrática, aseguró el filósofo español Fernando Savater, quién durante su conferencia magistral en la Cátedra Latinoamericana "Julio Cortázar", de la Universidad de Guadalajara, añadió que la única obligación que impone la democracia es convertir a todos en políticos.

Destacó que tanto las ideas como las prédicas de que los políticos son malos y los ciudadanos buenos, están basadas en un error esencial: "Los ciudadanos son los primeros políticos, y la responsabilidad de los malos políticos cae sobre el mal juego que hacen los ciudadanos de sus libertades".

Este martes, ante un público que abarrotó el Paraninfo Enrique Díaz de León de la UdeG, Savater añadió: "Si las opciones políticas no son satisfactorias para la población, ésta debe buscar otras y proponerse para crearlas, no hay que esperar que la salvación llegue de otro lugar. No basta con mostrar el descontento sino actuar en consecuencia".

Acompañado por el presidente de la Feria Internacional del Libro, licenciado Raúl Padilla López; el vicerrector ejecutivo de la UdeG, doctor Miguel Ángel Navarro Navarro; el secretario general, licenciado José Alfredo Peña Ramos; y el doctor José María Nava, profesor del CUCSH, Fernando Savater habló también de la moral, la ética y los valores, que siempre están en crisis porque nacen de ellas.

Al celebrar los 20 años de su libro "Ética para Amador" en el marco de la Cátedra "Julio Cortázar", con 17 años de existencia y por la cual han pasado más de 100 catedráticos, dijo que para la vida de los ciudadanos no es importante la moral de los políticos sino su manejo, sus conocimientos, la agudeza y gestión del estado.

"Yo creo que entonces debemos deslindar bastante bien y exigir buena política. La política también tiene una buena función y es imprescindible. No es algo negativo, algo malo, el mundo no se puede regir solamente por la moral, porque la moral es algo personal", dijo.

Fernando Savater, escritor de más de 50 obras, entre ensayos filosóficos, políticos y literarios, concluyó que todos debemos "tomarnos la molestia" de involucrarnos en el desempeño político. "Las personas libres nunca se preguntan qué va a pasar, sino qué vamos hacer dentro del campo político para sustituir las malas prácticas, para sustituir a los malos políticos y atajar los males", e insistió en reivindicar el uso, derecho y la necesidad de la política.



Fernando Savater llama a la acción política

Literatura | Cátedra Julio Cortázar | Fernando Savater



Fernando Savater, ayer en el Paraninfo Enrique Díaz de León, de la Universidad de Guadalajara.

- o [Funesto que se vea como vicioso el pensamiento político](#)

El filósofo español dictó ayer la Cátedra Julio Cortázar, de la Universidad de Guadalajara

GUADALAJARA, JALISCO (30/NOV/2011).- El filósofo Fernando Savater, invitado a la Cátedra Julio Cortázar, de la Universidad de Guadalajara, reivindicó el uso de la política e indicó que es obligación de todos participar en ella, pero con paciencia y tenacidad para mejorar la situación social del país y para construir la democracia de México.

Decenas de personas que ocuparon todos los espacios del Paraninfo Enrique Díaz de León, escucharon la voz del español de 64 años, ex profesor de la Universidad Autónoma de Madrid, Fernando Savater quien manifestó que es obligación de todo ciudadano participar en el juego político.

Savater , a quien se le define como un “filósofo de compañía”, por su ideología ilustrada y vitalista; por su forma de expresión, polémica e iconoclasta y porque sus opiniones a menudo navegan a contra corriente comenzó su charla diciendo que no se consideraba filósofo. “Yo soy simplemente un profesor de filosofía y mi único orgullo es ser una persona sin importancia que se ha ocupado de temas importantes”.

Recordó que en su juventud se dio un fenómeno curioso: “Cuando tenía 20 años en la época del 68 la vida política o las ideas políticas ocupaban todo lo que hacíamos, era política la literatura, el erotismo. Uno se guiaba por la política desde que te levantabas hasta que te acostaba, cambiabas de novia porque políticamente no te convenía. En fin todos vivíamos una vida dirigida por la política y cuando alguien trataba de introducir un tema moral se veía como fofo, malo y desviacionistas”.

Con el tiempo se ha dado un fenómeno inverso, todo es moral y de ella se espera la regeneración del universo, mientras que de la política se ve como algo sucio, bajo, vil y sectario. Los comentarios derogatorios dicen: “Lo habrá hecho por razones políticas”, dijo Savater bajo los murales expresionistas de José Clemente Orozco.

Que todo se vea como política le parece nefasto, pero más funesto que se vea el pensamiento político como una inclinación viciosa. Consideró dañino que se les enseñe a los jóvenes a pasar por alto la política o que se les diga que el voto es algo inútil.

Savater quien hace 20 años escribió *Ética para amador*, un manual que da algunas pautas de cómo ser mejores seres humanos, indicó que la ética es una reflexión importante sobre la vida y la libertad y por lo tanto tiene una gran importancia en la vida personal. La ética no es un decálogo o algo escrito en una piedra, es una reflexión angustiada del ser humano frente al dilema de su libertad, y por ello podemos variar de proyectos e inventar cosas.

Savater explicó que a la ética le confieren las decisiones personales y que en muchas ocasiones esas decisiones se vuelven rutinarias por la imitación que hacemos de los otros. “Somos seres sociales y simbólicos, necesitamos a los otros y nos comportamos siguiendo actitudes que vemos en los demás”. Pero hay momentos en que la ética sale de la rutina y es cuando nos oponemos a la realidad.

Por ello, todos los valores nacen de una crisis, el valor nace del choque entre la realidad que vemos y el principio de lo que creemos debería de ser. “Los valores están en crisis siempre, lo malo sería el día que ya aceptáramos el mundo como algo bueno o como debería ser y no nos escandalizáramos de nada. Cuando vemos las cosas como intolerables todavía

estamos moralmente vivos”.

Aseguró que el mundo de la ética trata del individuo y no sirve como un arma arrojadiza para juzgar a los demás. “Es una reflexión íntima, es una preocupación propia”, dijo.

“La ética es para hacer autocrítica y no para criticar a los otros. No se requiere de los otros para ser moral. La política exige la complicidad de los demás y hasta la mejor idea política se convierte en mala cuando se impone por la fuerza”.

Por ello, si las ideas no han surgido de un acuerdo colectivo, la política no vale. “La ética busca a hacer mejores personas, mientras que la política busca mejores instituciones, y si hay mejores instituciones mejorarán los seres humanos”.

Para llegar a lo que seres humanos imaginamos por un paraíso necesitamos recorrer un camino arduo, que requiere esfuerzo y compromiso social.

La ética al ser una reflexión personal sobre la vida no sirve para la construcción de la democracia. La única obligación que impone la democracia es que convierta en políticos a todos los ciudadanos, aseguró Savater.

“Esa idea de que los políticos son sectarios, olvida de que los políticos somos nosotros, y que los políticos que hay ahora en ejercicio son nuestros mandados, y que si son malos, manipuladores y corruptos, nosotros tampoco quedamos en buen lugar y permitimos que manden, no nos ofrecemos como alternativa para sustituirles”.

Los ciudadanos libre pensantes deben ser conscientes de la obligatoriedad de su participación en la política. Un ser pensante tiene que ser político; como decía Aristóteles, somos animales políticos.

"La ética no es un decálogo o algo escrito en una piedra, es una reflexión angustiada del ser humano frente al dilema de su libertad, y por ello podemos variar de proyectos e inventar cosas."

Fernando Savater

Reivindicar el uso de la política, tarea de todos: Fernando Savater

Guadalajara SDP Jalisco mié 30 nov 2011 07:18

Como invitado de la Cátedra Julio Cortázar, el filósofo deleitó a los asistentes en el Paraninfo Enrique Díaz de León.



"La ética no es un decálogo o algo escrito en una piedra, es una reflexión angustiada del ser humano frente al dilema de su libertad, y por ello podemos variar de proyectos e inventar cosas". En el Paraninfo escucharon la voz del filósofo español de 64 años.

Guadalajara, Jalisco.- Ayer como invitado de la Cátedra Julio Cortázar, el filósofo Fernando Savater, llamó a reivindicar el uso de la política e indicó que es obligación de todos participar en ella, pero con paciencia y tenacidad para mejorar la situación social del país y para construir la democracia de México.

En el Paraninfo Díaz de León de la UdeG, decenas escucharon la voz del español de 64 años, ex profesor de la Universidad Autónoma de Madrid, Fernando Savater quien manifestó que es obligación de todo ciudadano participar en el juego político.

Savater, a quien se le define como un "filósofo de compañía", por su ideología ilustrada y vitalista; por su forma de expresión, polémica e iconoclasta y porque sus opiniones a menudo navegan a contra corriente comenzó su charla diciendo que no se consideraba filósofo. "Yo soy simplemente un profesor de filosofía y mi único orgullo es ser una persona sin importancia que se ha ocupado de temas importantes".

Recordó que en su juventud se dio un fenómeno curioso: “Cuando tenía 20 años en la época del 68 la vida política o las ideas políticas ocupaban todo lo que hacíamos, era política la literatura, el erotismo. Uno se guiaba por la política desde que te levantabas hasta que te acostaba, cambiabas de novia porque políticamente no te convenía. En fin todos vivíamos una vida dirigida por la política y cuando alguien trataba de introducir un tema moral se veía como fofo, malo y desviacionistas”.

Con el tiempo se ha dado un fenómeno inverso, todo es moral y de ella se espera la regeneración del universo, mientras que de la política se ve como algo sucio, bajo, vil y sectario. Los comentarios derogatorios dicen: “Lo habrá hecho por razones políticas”, dijo Savater bajo los murales expresionistas de José Clemente Orozco.

Que todo se vea como política le parece nefasto, pero más funesto que se vea el pensamiento político como una inclinación viciosa. Consideró dañino que se les enseñe a los jóvenes a pasar por alto la política o que se les diga que el voto es algo inútil.

Savater explicó que a la ética le confieren las decisiones personales y que en muchas ocasiones esas decisiones se vuelven rutinarias por la imitación que hacemos de los otros. “Somos seres sociales y simbólicos, necesitamos a los otros y nos comportamos siguiendo actitudes que vemos en los demás”. Pero hay momentos en que la ética sale de la rutina y es cuando nos oponemos a la realidad.

Por ello, todos los valores nacen de una crisis, el valor nace del choque entre la realidad que vemos y el principio de lo que creemos debería de ser. “Los valores están en crisis siempre, lo malo sería el día que ya aceptáramos el mundo como algo bueno o como debería ser y no nos escandalizáramos de nada. Cuando vemos las cosas como intolerables todavía estamos moralmente vivos”.

Aseguró que el mundo de la ética trata del individuo y no sirve como un arma arrojada para juzgar a los demás. “Es una reflexión íntima, es una preocupación propia”, dijo.

“Esa idea de que los políticos son sectarios, olvida de que los políticos somos nosotros, y que los políticos que hay ahora en ejercicio son nuestros mandados, y que si son malos, manipuladores y corruptos, nosotros tampoco quedamos en buen lugar y permitimos que manden, no nos ofrecemos como alternativa para sustituirles”.

Los ciudadanos libre pensantes deben ser conscientes de la obligatoriedad de su participación en la política. Un ser pensante tiene que ser político; como decía Aristóteles, somos animales políticos.

Reivindicar la ética política

Al derecho Carlos A. Sepúlveda Valle

2011-12-03 • Acentos

En una superficial clase de treinta minutos, dictada en el seno de la “Cátedra Julio Cortázar”, el filósofo español, Fernando Savater, habló sobre política y ética; inició contando que en su época de estudiante todo giraba alrededor de la política, pero que décadas después le parece preocupante que hoy día se hable tanto de la moral como una forma de resolver los problemas políticos y que hasta se espera de ésta, “la regeneración del universo”, mientras que a la política se le ve como algo sucio, bajo, vil y sectario.

Si bien en la mayor parte de su exposición, coincido con lo que expuso este gigante de la intelectualidad universal, a quien igualmente admiro y leo con gusto, algunas de la tesis expuestas francamente me parecen equivocadas, por lo que sin intentar polemizar con él –nada más lejano a mi ánimo y capacidad-, sí creo que vale la pena refutar algunas de sus afirmaciones.

Es encomiable el esfuerzo de Savater por reivindicar la política (no a los políticos), pero de ahí a sostener que “la ética al ser una reflexión personal sobre la vida, no sirve para la construcción de la democracia”, me parece un exceso verbal que no se sustenta en la teoría ni en la práctica. Hacer esta afirmación en un contexto en el que se discute la presunta penetración del narcotráfico en las campañas electorales, la declaratoria de ganadores que hicieron los tres candidatos en los comicios de Michoacán, a sabiendas que sólo uno de ellos había obtenido la mayoría de votos, la utilización de programas públicos con fines electorales, el asesinato de candidatos de diferentes signos políticos y otras prácticas como mentir, falsificar, engañar, robar y dilapidar los recursos públicos, no construyen democracia, pero, ¿podría o no servir la ética para evitar tales conductas?

Afirma Savater, y es verdad, que “la ética busca hacer mejores personas, mientras que la política busca mejores instituciones”, pero agrega: “si hay mejores instituciones, mejorarán los seres humanos”. Desde mi escaso entendimiento, los sujetos deben ser primero, de ahí que si la familia estuviera creando buenas personas y si las escuelas formaran buenos ciudadanos, esto daría como resultado que las demás instituciones (políticas, jurídicas, empresariales y religiosas) estarían trabajando con eficiencia, honestidad, rectitud y viviríamos en una sociedad más justa, más libre, más igualitaria y más

democrática; pero por desgracia, las cosas no son así, por lo tanto creo que primero se debe mejorar a las personas que son quienes construyen y mejoran las instituciones, y no al revés.

En México existen numerosas instituciones y hasta hace poco una vida institucional fuerte, por eso es incomprensible que teniendo más y –teóricamente- mejores instituciones, el resultado sea más miseria, incultura, violencia, inseguridad, degradación moral, corrupción creciente, impunidad, ausencia o escasez de estado de Derecho, ¿una conducta más ética ayudaría o no a mejorar este estado de cosas?

Cuando Savater asevera que “la honradez es parte de las ideas políticas, no de la moralidad”, difiero de él pues me parece que, con excepción de Aristóteles y algún otro, en más de dos mil quinientos años han sido los moralistas y los teólogos, no los científicos de la política, quienes han definido y defendido los valores que han regido a la humanidad en ese largo período de la historia; los filósofos que expusieron ideas políticas sólo empezarán a tener influencia a partir del siglo XVI, aunque no haya sido precisamente por predicar la honradez.

Todos estamos de acuerdo que la política debe ser reivindicada y todos aceptamos que es necesario practicar una buena política; para lograrlo no basta que los políticos sustenten ideas políticas, presenten amplios programas de gobierno y ganen elecciones; es imprescindible que en el ejercicio del poder se actúe con apego a la legalidad pero también con verdad, honradez, congruencia y sentido de la responsabilidad, es decir, con ética. La buena política es actuar con ética.